

El sujeto cartesiano en Foucault

*Por Gonzalo Tellez:
Profesor Universidad Nacional*

Quiero, iniciar esta conferencia con la lectura de un poema que compuse para un amigo a quien admiro profundamente, porque él, es la encarnación de todos los fantasmas que Descartes tuvo, cuando se inventó ese sujeto filosófico, que ha regido la racionalidad del mundo occidental y también, porque mi amigo es la mejor muestra de la crítica que Michel Foucault hace del sujeto cartesiano.

a Ben Hur insigne capitán

*oh my capitan!
hoy recuerdo
el día que robaste la jarra enorme
y me prometiste beber en ella la sangre
fresca de tus enemigos
aquellos que se creían cuerdos
y no se daban cuenta que simplemente eran mediocres*

*el día en que te proclamaste capitán
porque tenías una brújula que revoloteaba sin destino
para guiar a las nuevas generaciones
y tus pasajeros se amotinaron
pobres estudiantes
creían que iban para el norte
y no sabían que a su genial capitán
no le importaban los puntos cardinales*

*el día en que te enamoraste
de todos los relojes de tus amigos
porque el tiempo que te gustaba era el de ellos
no el tuyo*

*el día en que tus jarcias y bandera
levantadas
indicaban que partías para los puertos
donde el deseo y la realidad se confunden
y donde finalmente serías el genio que te creías.*

*por eso y otras hazañas hoy
te pido un puesto de grumete
en el barco que tu sólo sabes conducir
la nave de los locos
la stultifera navis
la que sembró el terror
en los apestados campesinos medievales
y en los honorables profesores universitarios
aquellos que no supieron entender la poesía
que guardaba el huevo solitario en una oficina desolada
ni una serpiente hambrienta
en una biblioteca cerrada*

*al fin montaré en tu bajel de locura
para descender los ríos que Arturo
en su ebrio barco nunca recorrió
para cruzar los extraños mares
de la irresponsabilidad y del desvío
para explorar los territorios
imperdonables de la ausencia
y anotar cuidadosamente en la bitácora
los pasos lentos del olvido.¹*

Si bien es cierto que explicar las anécdotas que sustentan una poesía no es de buen gusto literario, por necesidades de la exposición debo hacer referencia a algunas de ellas.

Una de las obsesiones de mi amigo, es la mediocridad del profesorado, sustentada en la supuesta o verdadera persecución que se le ha hecho, para que no escalone los diferentes niveles del mérito universitario, así como los vetos que los estudiantes le han impuesto en momentos de crisis, pretextando severas exigencias académicas.

Dentro de los episodios que nuestro personaje ha protagonizado está el de

¹ Gonzalo Escobar Téllez Tabla de poesía inédito.

pedirle prestado a los amigos, sus relojes y no devolverlos; o encerrar una serpiente en una biblioteca con puertas de vidrio, o exponer un huevo en su oficina para demostrar, que, con el calor humano que allí se disfrutaba, ese huevo jamás empollaría.

De este sujeto, que ha conocido grandes distinciones en la Universidad y las penalidades del Hospital psiquiátrico, ¿podría decirse que es el sujeto de Descartes cuya condición es la de tener ideas "claras y distintas"?

Podría ser, el personaje que se le aparece al filósofo cuando hace el gran descubrimiento: "Cogito ergo sum": (pienso luego existo),

"Una tarde, estaba yo allí, mirando mucho, hablando poco, escuchando lo menos que podía, cuando fui abordado por uno de los personajes más raros de ese país al cual Dios ha dotado de bastantes extravagantes. Era un compuesto de altivez, bajeza, buen sentido y sinrazón" (Descartes)

O a quién se le puede aplicar la pregunta que se formula el mismo filósofo traída por Michel Foucault?

"Quién soy yo? Yo como sujeto único pero universal y ahistórico? yo es para Descartes cada uno en cualquier parte en y cualquier momento"? Podríamos preguntarnos si en el personaje del poema, existirá un corte radical entre su discurso como profesor universitario, el cual representa, lo que Foucault llama "la voluntad de verdad" que finalmente es el discurso de la ciencia, sustentada por un aparato institucional, y el momento de crisis maniaco-depresiva?; será que a partir de ese instante estará totalmente incapacitado, excluido de "la duda", imposibilitado para ejercerla? y debe ser excluido del saber universitario?

"Existe en nuestra sociedad otro principio de exclusión: no se trata ya de una prohibición sino de una separación y de un rechazo. Pienso en la oposición razón locura. Desde la más alejada Edad Media, el loco es aquel cuyo discurso no puede circular como el de los otros: llega a suceder que su palabra es considerada como nula y sin valor, no conteniendo ni verdad ni importancia, no pudiendo testimoniar ante la justicia, no pudiendo autenticar una partida ni un contrato.²

² El orden del discurso M. Foucault

Se podría objetar que la palabra del loco hoy en día no está en el otro lado de la línea, que desde Binet y posteriormente con Freud, su palabra tiene significado dentro de todas las instituciones que se encargan de protegerlo, a lo cual contesta Foucault:

Y aun cuando el papel del médico no fuese escuchar una palabra al fin libre, la escucha se ejerce siempre manteniendo la cesura. Escucha de un discurso que está investido por el deseo, y que se supone - para mayor exaltación o para su mayor angustia - cargado de terribles poderes. Si bien es necesario el silencio de la razón para curar monstruos, basta que el silencio esté alerta para que la separación permanezca"³

Existirá realmente este corte radical en el sujeto, tal como lo plantea Descartes? o el paso es gradual en medio del convencimiento lento, de que se está loco?

Para la manera de razonar de Descartes no pedía haber matices, no se podía dudar que se estaba pensando, por que se debe estar en la certeza de que se piensa, así como el loco está en la certeza de que él es "el rey" o que "tiene un cuerpo de vidrio", y que por poseer esa certeza está excluido de la duda. Para la prueba de la certeza del pensamiento utiliza Descartes dos contraejemplos el sueño y la locura.

El sueño y la locura no tienen el mismo estatuto en la duda cartesiana: el sueño permite dudar del lugar en que estoy, del papel que veo de la mano que tiendo; pero la locura no es un instrumento ni una etapa pues

"yo que pienso no puedo estar loco"

" Si yo quiero negar que estas manos y este cuerpo son míos, hace falta que me compare con esos insensatos que se toman por reyes o por muletas qué son "insani" pero yo sería muy extravagante si siguiera su ejemplo si yo me aplicara a mi mismo algún ejemplo que viniera de ellos " (Descartes)

Exclusión, por tanto de la locura para el filósofo.

En el sueño se puede hacer la prueba de fingir estar dormido y la mente sigue

³ Ibid.

pensando, se tienen ideas " distintas y claras", que no pueden ser admitidas en los estados de locura.

La locura no se puede experimentar, se verifica; Cooper decía, que la característica de la locura consistía en que no había distinción entre la teoría y la práctica.

En el terreno del arte la locura ha sido próxima a su ejercicio pero lo que interesa aquí es el sujeto racional, no el artístico. El sujeto racional se construye a lo largo de siglos y es aquel que políticamente goza de la libertad la igualdad y de vez en cuando de la fraternidad. Es el sujeto constituido fundamentalmente en La Revolución Francesa, que fue un inmenso movimiento cultural que dio inicio a la modernidad política con la democracia representativa, al establecer al individuo en el centro mismo del universo y

*" la conciencia individual como criterio último para la aceptación de un juicio"*⁴

Pero fundamentalmente introdujo "la razón" como base del conocimiento, desterrando el concepto medieval del principio de autoridad; fue tal la obsesión de los revolucionarios por minar la autoridad de la Iglesia, que decidieron constituir su propio culto a la razón, por medio de ceremonias y orgías celebradas en las mismas iglesias, para borrar de una vez por todas el recuerdo de una institución que era el fundamento espiritual de la desigualdad de los hombres.

Descartes no podía imaginar, que muchos siglos después, se escribiese la obra de teatro "Marat Sade", de Peter Weis; que se desarrolla durante la Revolución Francesa y cuyo tema es, el montaje de una obra de teatro en un manicomio, en donde no se sabe, si lo que se representa son las ideas claras y distintas de los protagonistas de la revolución por unos locos o si éstos locos eran sus verdaderos protagonistas.

Descartes tampoco podía imaginar que se filmase la película "El Silencio de los Inocentes", donde el sicópata es un eminente siquiatra. Es decir, que la cumbre de "las ideas claras y distintas", la ciencia, está contaminada por aquello que Descartes excluye de entrada, la locura, para poder realizar la construcción de su teoría.

⁴ Jorge Aurelio Díaz A Descartes precursor de la modernidad

En Descartes, no está en cuestión ni la capacidad de pensar ni el hecho de que esa capacidad de pensar tiene una historia social, el sujeto de Descartes es un sujeto ahistórico.

El planteamiento de Foucault sobre Descartes, es expresado en las siguientes palabras:

"Mi objetivo ha sido crear una historia de los diferentes modos, por los cuales, en nuestra cultura, los seres humanos se convierten en sujetos. Mi trabajo se ocupa de tres modos de objetivación que transforman los humanos en sujetos" (Foucault)

sujeto hablante en la "gramáticageneral", la objetivación del sujeto productivo y la objetivación de la realidad absoluta del ser viviente en la historia natural o en la biología. Uno de los aspectos más interesantes de la teoría de Foucault es la historia de la escisión del sujeto:

"En la segunda parte de mi trabajo he procurado estudiar la objetivación del sujeto en lo que yo llamaré "prácticas de escisión" el sujeto está escindido en sí mismo o separado de los otros. Este proceso lo objetiviza. Como ejemplos están el loco y el cuerdo, el enfermo y el sano, los criminales y los "muchachos buenos" (Foucault)

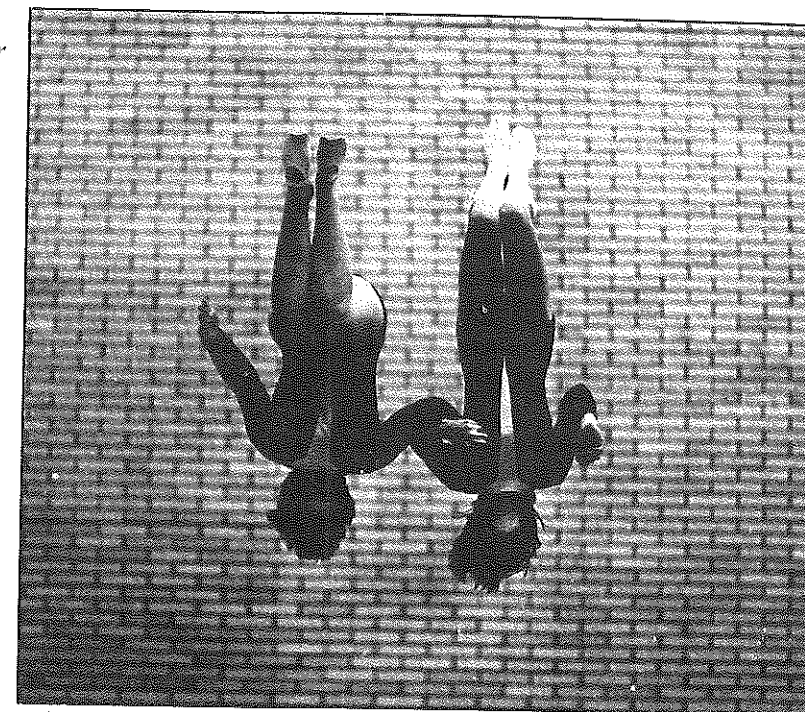
Pero en el transcurso de su razonamiento, Foucault encuentra que "el poder", es el punto de partida para establecer el sujeto histórico excluido del razonamiento cartesiano.

"En verdad que me he visto bastante envuelto en el problema del poder. Muy pronto me pareció que mientras el sujeto humano está situado en relaciones de producción y de significación está igualmente situado en relaciones de poder que son muy complejas" (Foucault)

Pero de todas maneras aclara que:

"no es el poder sino el sujeto, el tema general de mi investigación".

El goce de vivir



En general, el razonamiento de Foucault gira en torno a la manera como se ha construido históricamente ese sujeto por medio del poder, pero su método no es la denuncia de ese poder opresor, porque la opresión es obvia; su método es encontrar los contrapoderes, los contracjemplos, tanto del edificio de la racionalidad sobre el cual está construida la cultura occidental, como del mismo poder, en la resistencia que los sujetos han emprendido contra su propia objetivación :

"En el siglo XIX, la lucha contra la explotación llegó a primer plano. En la actualidad, la lucha contra las formas de sujeción (contra la sumisión de la objetividad) se está volviendo cada vez más importante, aunque las luchas contra la forma de dominación y explotación no han desaparecido" (Foucault)

El personaje de nuestra poesía, como sujeto universal, tiene dos historias sociales que lo llevan a su objetivación, a su escisión: en primer lugar, por períodos de su vida ha pasado de sano a enfermo, lo han aislado de su mundo cotidiano para llevarlo al encierro psiquiátrico, este encierro tiene una historia que se remonta al siglo XIV, cuando en Europa comienza a ceder la peste de la lepra y los lazaretos quedan vacíos; paulatinamente, van siendo ocupados por los locos. En segundo lugar, como sujeto, ha ido a una escuela

(en el sentido amplio: primaria, secundaria, universidad), y allí, también como en el manicomio, se le ha aislado de su cotidianidad, para inculcarle un comportamiento, unos hábitos, una manera particular de expresarse que le confiere un poder, una legitimación para que su discurso como profesor universitario y no como loco ("como el capitán que tiene una brújula que revolotea en todas direcciones y que no le importa ni el norte ni sus grumetes"); el poseedor del saber debe ser escuchado por otros, porque está garantizado por el estado; pero la escuela como el manicomio, son lugares de reclusión, "espacios panópticos", que tampoco han existido siempre, ellos tuvieron un comienzo y se ha ido perfeccionando con técnicas de formación del sujeto, hasta tener el sistema escolar que hoy conocemos.

"Qué es, después de todo, un sistema de enseñanza, - pregunta Foucault - sino una ritualización del habla; sino una cualificación y una fijación de las funciones para los sujetos que hablan; sino la constitución de un grupo doctrinal cuando menos difuso; sino una distribución y una adecuación del discurso con sus saberes y poderes"? (M.F. El orden del discurso pag. 38)

En el día de hoy, todos somos el sujeto cartesiano formados y determinados dentro de un tiempo individual y productivo, en donde no podemos enamorarnos del tiempo de nuestros amigos y desechar el nuestro, como inteligentemente lo hacía el personaje de mi poesía: las rutinas las marcan los horarios y la responsabilidad frente al trabajo, no el ocio ni el placer para tomarlo de los demás y regalar el nuestro. Cuando esto sucede, el sistema intenta regularlo, controlarlo minuciosamente, para que la subversión no se vaya a instalar en los intersticios de la comunicación y del placer. De este control no puede nacer la ternura ni el calor humano, por eso al igual que "mi capitán" podemos realizar la experiencia de dejar días y días, muchos huevos en muchas oficinas, sin que corran el riesgo de recibir el mínimo calor humano que ayude a engendrar un ser viviente.

Las bibliotecas han sido siempre una fascinación para los escritores porque ellas encierran esa voluntad de saber y de poder en donde los discursos se materializan,

"Yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y los

peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad" (M.F. el orden del discurso pág. 11)

Donde puede existir una mejor metáfora del Orden del Discurso que rige al sujeto cartesiano, que en una biblioteca, la cual podemos observar a través de un vidrio, vigilada por una serpiente que a su vez ha representado la sabiduría?

La huida de la pesada obligación de ser sujetos cartesianos ha sido una obsesión constante en el mundo occidental, la vieja leyenda de la Nave de los locos que recorría los ríos y canales de Europa, con su carga de fantasías o la huida de Arthur Rimbaud quien después de ser reconocido como el gran poeta del Barco ebrio, prefirió irse para el Africa en pos de nuevas aventuras, son unas buenas invitaciones para que busquemos la Nave de los Locos o El barco ebrio donde podamos decir:

*al fin montaré en tu bajel de locura
para descender los rios que arturo
en su ebrio barco nunca recorrió
para cruzar los extraños mares
de la irresponsabilidad y del desvío
para explorar los territorios
imperdonables de la ausencia
y anotar cuidadosamente en la bitácora
los pasos lentos del olvido*

Bibliografía :

Michel Foucault:

El Sujeto y el Poder Editorial Carpe Diem Bogotá 1991

Vigilar y Castigar

Historia de la locura en la edad clásica

La verdad y las formas jurídicas

EL ORDEN DEL DISCURSO Michel Foucault, Cuadernos marginales
36, Barcelona 1970.

Edgar Garavito:

El tiempo y el espacio en el discurso de Michel Foucault Editorial Carpe
Diem Bogotá 1991

René Descartes El discurso del método
Meditaciones

David Cooper La gramática de la vida